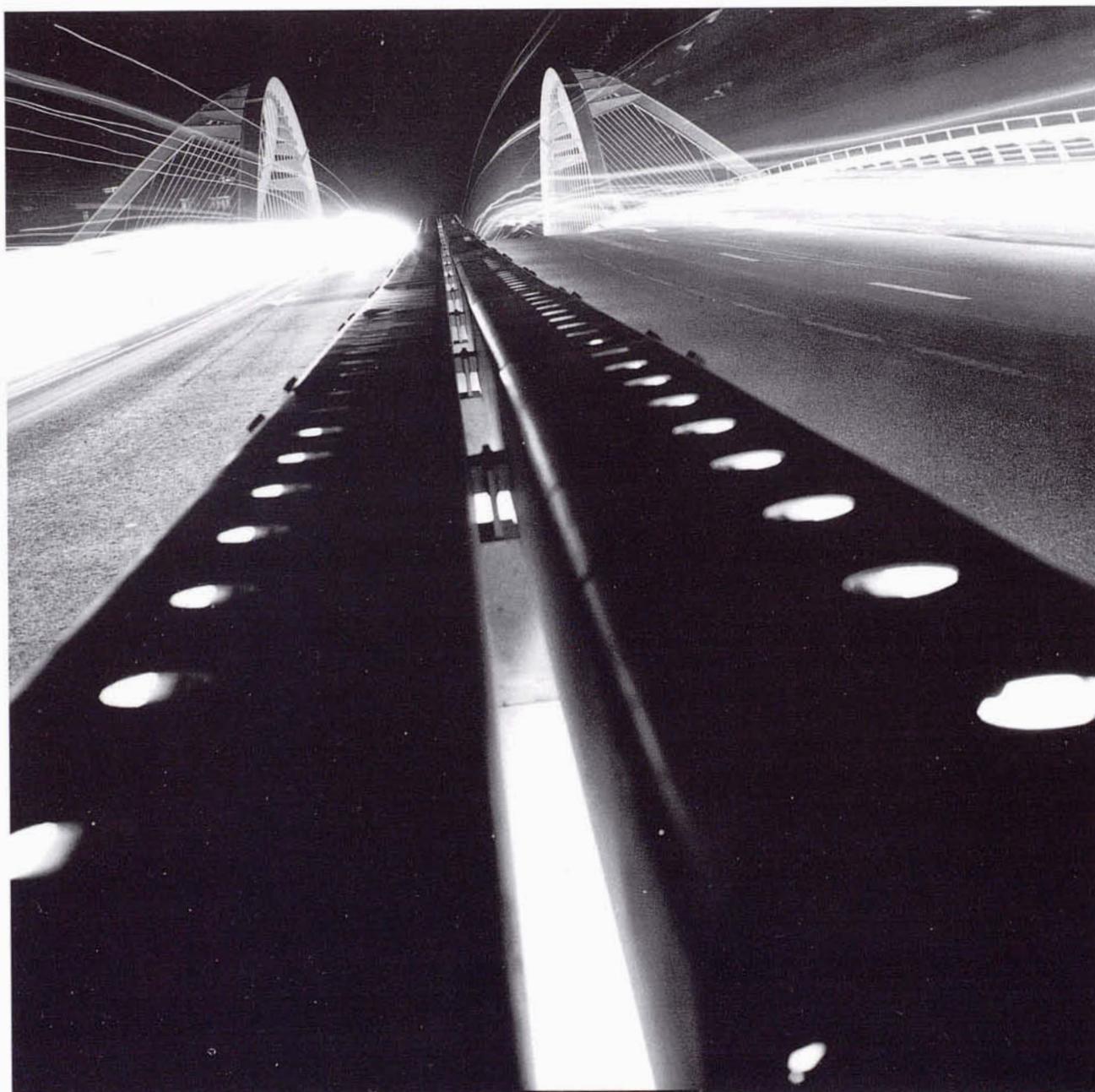


UNA PRIMAVERA PARA LA FOTOGRAFÍA EN CATALUÑA

JOSEP RIGOL FOTÓGRAFO



MANEL ESCLUSA, BARCELONA CIUDAD IMAGINADA

El día 10 de noviembre de 1839, unas semanas después de la presentación del invento de Daguerre ante la Academia de Ciencias de París, tuvo lugar en la actual Plaça Palau de Barcelona la realización pública y solemne de la primera fotografía de la península ibérica, iniciativa del científico catalán Felip Monlau llevada a cabo por el artífice Ramon Alabern.

Ciento cincuenta años más tarde, Cataluña está viviendo una etapa de normalización de la cultura fotográfica, tanto en su vertiente artística como en la documental. Encerrado, hasta hace poco, el panorama artístico en el ámbito concursista de los fotoclubes y anclado el documentalismo en la actividad fotoperiodística, sólo cuando llegó la década de los setenta se produjo entre nosotros el despertar de una nueva sensibilidad por la multiplicidad creativa propia de la fotografía, y una mayor conciencia para las grandes posibilidades del reportaje. Con la llegada de la democracia nacieron numerosos “magazines” abocados a la eclosión de la imagen y se abrieron distintas galerías fotográficas. La prensa incluyó en sus páginas críticas de arte fotográfico y las galerías comenzaron a exponer muestras de fotografía documental.

La euforia de los años setenta dio lugar a un hecho clave: la convocatoria de las Jornadas Catalanas de Fotografía de 1980, congreso de profesionales, intelectuales y artistas que, bajo el lema “La fotografía como hecho cultural” elaboró un Libro Blanco del medio en Cataluña, compendio de objetivos para conseguir ante el abandono de nuestro patrimonio y las situaciones anacrónicas del momento. Por el rigor y la ambición del momento -vigente todavía en su globalidad- podremos hablar históricamente de un “antes y después” de las Jornadas Catalanas de Fotografía.

Estas Jornadas no tuvieron ningún soporte institucional, pero propiciaron una nueva iniciativa de carácter más

popular: La Primavera Fotográfica de 1982. Los mismos organizadores de las Jornadas, motivados por la posible exposición en Barcelona de la excepcional colección fotográfica del norteamericano Sam Wagstaff, movilizaron distintas galerías para confeccionar un programa de exposiciones de envergadura buscando, con la estrategia de una ofensiva de combate, el impacto social y el cambio de actitud de los mecanismos públicos. La Generalitat patrocinó el festival, que obtuvo enseguida una excelente acogida de público y un notable eco en la prensa. Ante el éxito, se decidió repetir la experiencia y hacerla bianual. Por su parte, la Fundación Caixa de Pensions puso en marcha también el Fotopres, otro gran certamen -hoy en su séptima edición- que se ha convertido en un gran incentivo para los profesionales del fotoperiodismo.

Motor integrador de nuestra fotografía
Con la de hogaño, se han celebrado ya cinco Primaveras Fotográficas que, en conjunto, han mostrado las obras de un millar de autores, noveles y consagrados, tanto de nuestro país como de todo el mundo, con cerca de trescientas exposiciones históricas y contemporáneas, clásicas y experimentales y con todo tipo de estilos y tendencias. Un festival fotográfico definido como motor integrador de esfuerzos de múltiple procedencia, capaz de reunir en su programa entidades muy distintas, públicas y privadas, aliadas o antagonicas: La fotografía llega a todo el mundo por una versatilidad que viene dada por su lenguaje universal cercano a las cosas de la vida y como medio de expresión válido para contribuir al desarrollo del arte contemporáneo.

La de 1990 ha sido la Primavera Fotográfica de la proyección internacional. Sesenta exposiciones, doscientos autores y un centenar de profesionales y críticos llegados de todo el mundo, que han convertido la capital catalana, durante unos días, en la capital mundial

de la fotografía. Tres bloques temáticos han centrado las actividades: la interacción entre la fotografía y las demás artes plásticas, los museos y la fotografía y el estilo documental. El certamen, organizado por Artes Plásticas del Departamento de Cultura, se ha llevado a cabo con el apoyo de la multinacional Kodak y la colaboración de las Fundaciones de La Caixa de Catalunya, Caixa de Pensions y Caixa de Barcelona (antes de la fusión de las dos últimas entidades), mediante la dirección de David Balsells y la coordinación de Mariona Fernández.

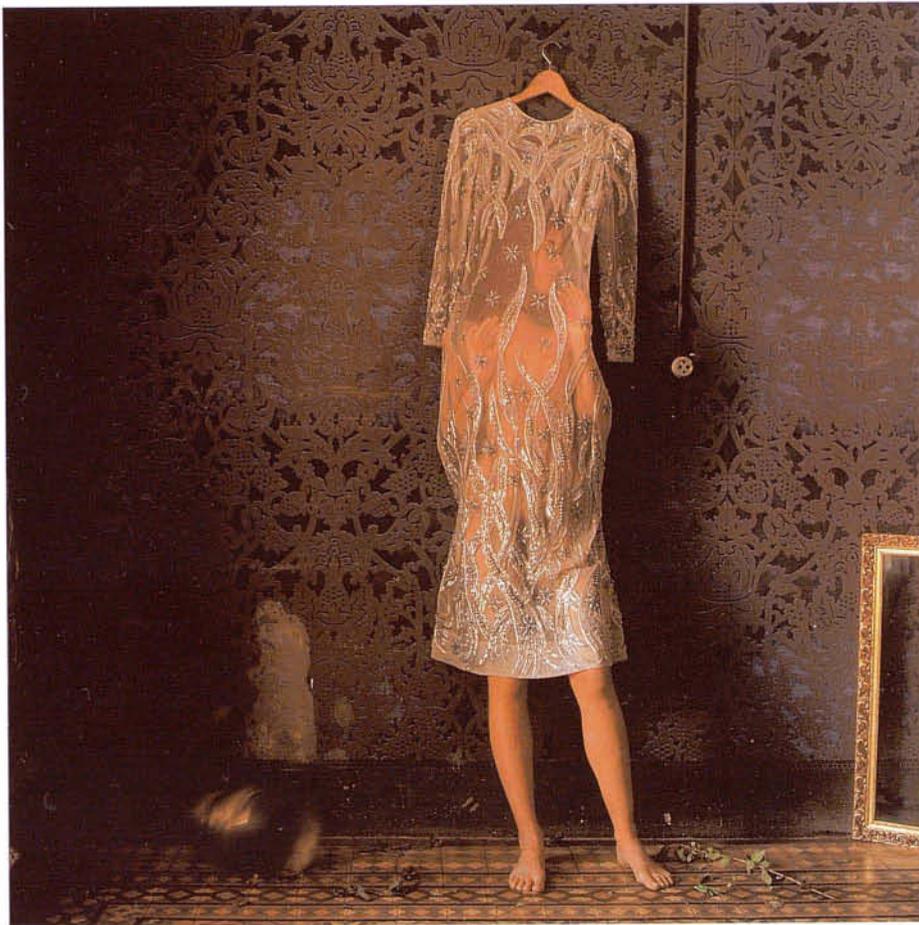
Han destacado las exposiciones “To be and not to be” del Departamento de Cultura, en el Centre d’Art Santa Mònica, colectiva de tesis de autores internacionales con marcadas influencias plásticas; la muestra “Col.lecció x Col.lecció, un recorregut per la fotografia europea” de la Fundación Caixa de Catalunya, en el Palau Robert, con nueve colecciones de nueve museos de Europa; y “Josep Esquirol, la memòria de paper” de la Fundación Caixa de Barcelona, integrada por los archivos de ese gran fotógrafo de la gente y las tierras del Ampurdán. También se ha celebrado el Fórum Fotográfico en la Pedrera (encuentro entre los jóvenes y la crítica), talleres de trabajo especializados en reportaje, diversos debates sobre la fotografía en los museos, y el segundo Premio Internacional del Libro y Catálogo Fotográfico.

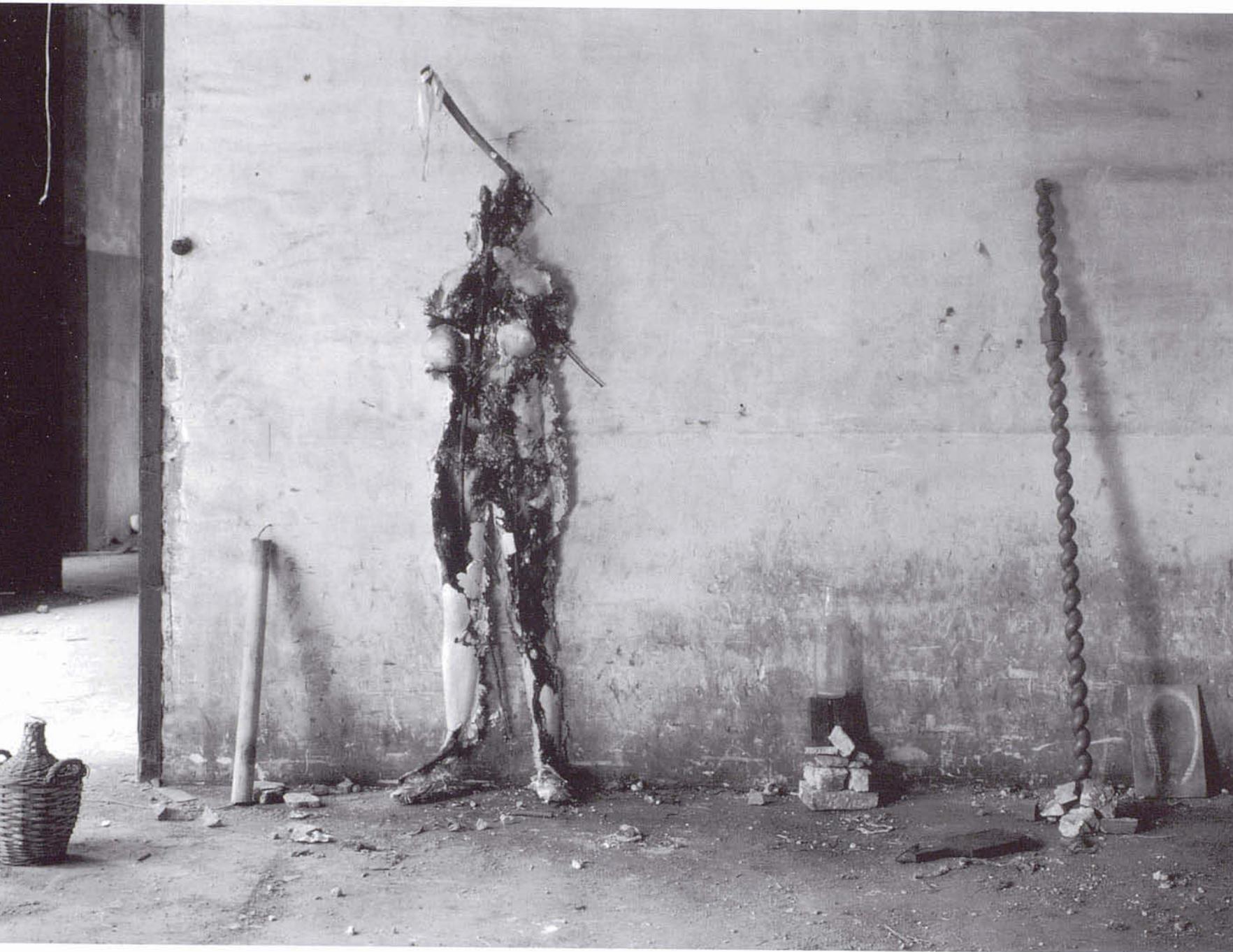
“La Primavera Fotográfica -dice David Balsells- ha conseguido ya suficiente poder de convocatoria como lugar de encuentro de los profesionales. Vienen muchos editores europeos y, ahora, incluso los japoneses. El listón de la calidad está cada vez más alto y soy consciente de que la Primavera Fotográfica no puede hincharse ni crecer más. Para la Primavera del 1992, que tendrá un marcado carácter europeo, se han fijado unos temas amplios como: la selección crítica, la Europa inédita y la mujer como autora”.

RAFAEL VARGAS

RAFAEL VARGAS (BARCELONA, 1959) HA SIDO EL FOTÓGRAFO CATALÁN MÁS GALARDONADO DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS DE LA DÉCADA DE LOS OCHENTA. GANADOR DEL PRIMER PREMIO DE LA IV MUESTRA DE FOTOGRAFÍA JOVEN DE LA GENERALITAT Y DEL GRAN PREMIO KODAK DE FOTOGRAFÍA EUROPEA (FESTIVAL DE ARLÉS 1989), INICIÓ SUS RETRATOS SOBRIOS Y DIRECTOS EN BLANCO Y NEGRO, PARA PASAR, ACTUALMENTE, A LOS RETRATOS EN COLOR, BARROCOS Y LITERARIOS. VARGAS ESTRUCTURA SUS FICCIONES COMO NARRACIONES DE CORRESPONDENCIAS FORMALES Y SIMBÓLICAS; UNAS IMÁGENES QUE PERTENECEN AL GÉNERO DE LA “FOTOGRAFÍA CONSTRUIDA” O DE “MISE EN SCÈNE”.

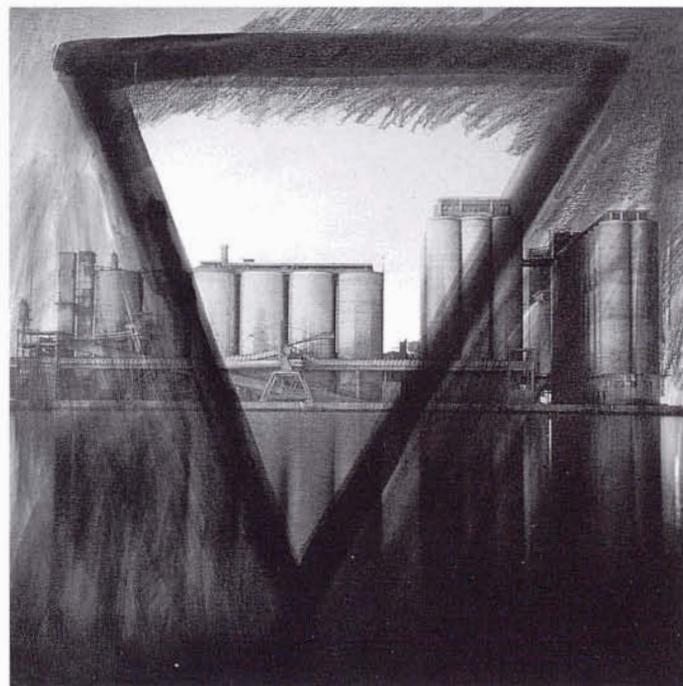
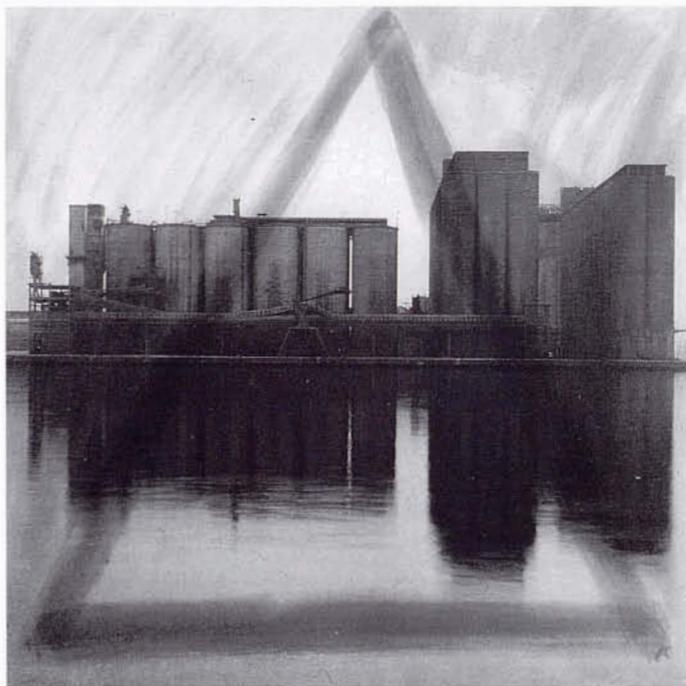






PERE FORMIGUERA

LA OBRA FOTOGRÁFICA DE PERE FORMIGUERA (BARCELONA, 1952) SE MUESTRA SIEMPRE ENRIQUECIDA POR SU TALENTO DE ARTISTA POLIFACÉTICO COMO CREADOR CONCEPTUAL, PLÁSTICO Y LITERARIO. DESPUÉS DE SU COLECCIÓN CON JOAN FONTCUBERTA –LA INCREIBLE “FAUNA SECRETA”–, VUELVE A LA REALIDAD EVIDENTE COMO MATERIA PRIMA DE TRABAJO, CON EL PUERTO DE BARCELONA COMO TEMA, Y CON LA PLASMACIÓN DE UN EJERCICIO DE ESTILO A LA VEZ DOCUMENTAL, PICTÓRICO Y GEOMÉTRICO.



ORIGINALES EN COLOR

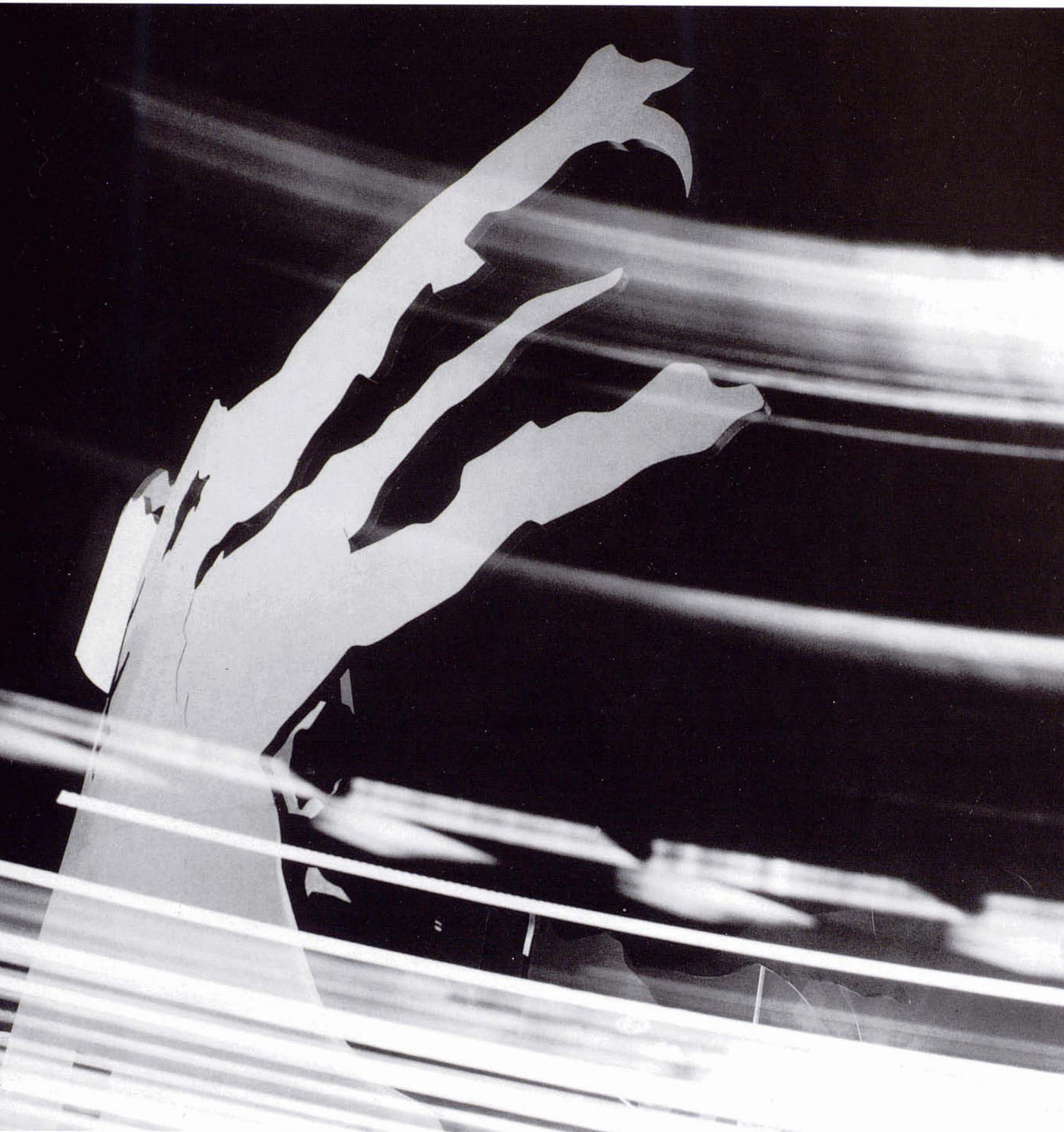


MANEL ESCLUSA

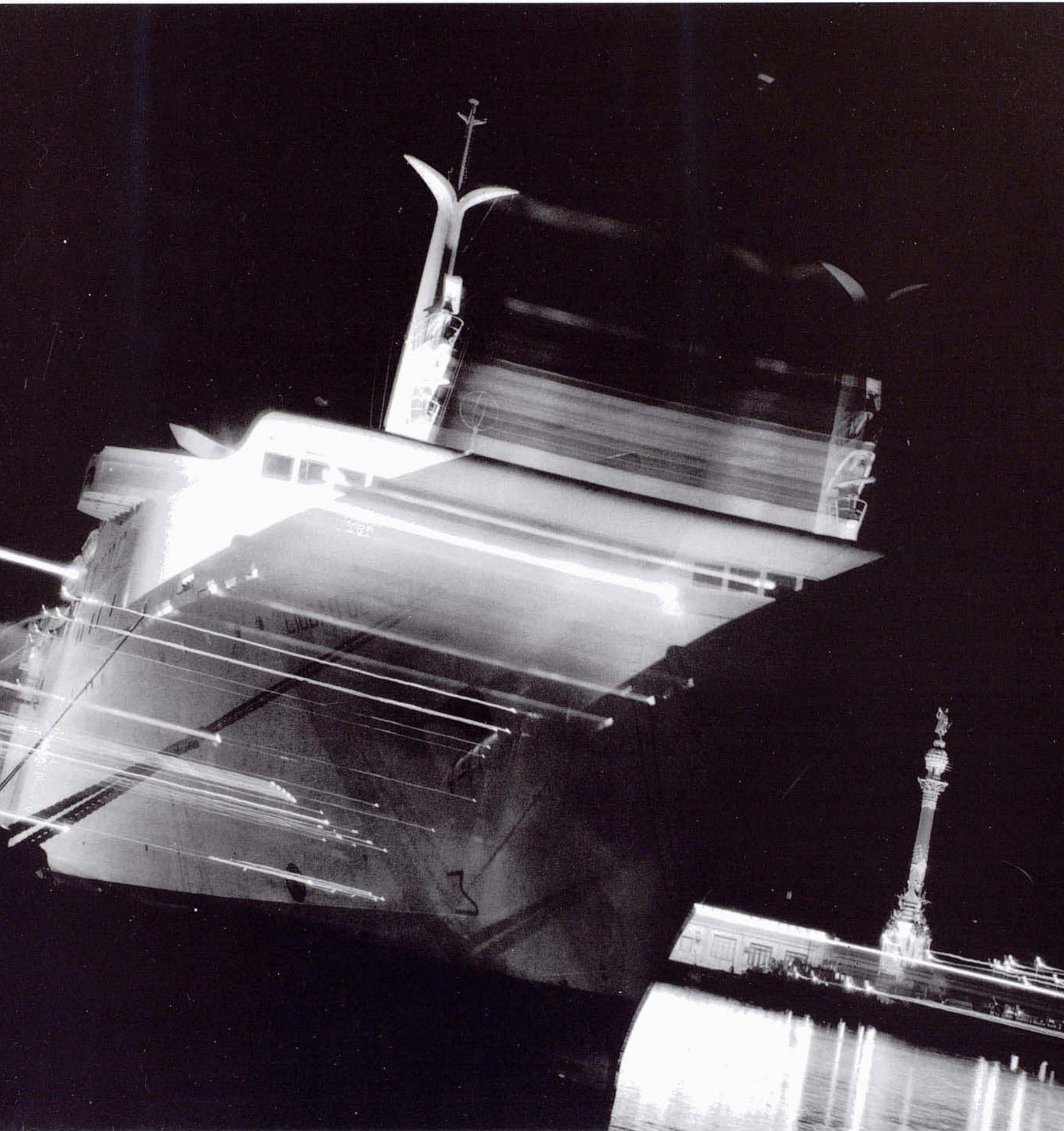
EVOLUTIVO E INDEPENDIENTE, MANEL ESCLUSA (VIC, BARCELONA 1952) ES UNO DE LOS PROTAGONISTAS DE LA ECLOSIÓN DE LA FOTOGRAFÍA CATALANA DESDE LOS AÑOS SETENTA. SU ESTILO ESTIGMATIZA EL TRAZO EN LAS SERIES DE FOTOGRAFÍAS NOCTURNAS DE BARCOS DEL PUERTO O EN LA NUEVA ARQUITECTURA PÚBLICA DE BARCELONA, A TRAVÉS DEL ÁNGULO AGUDO, EL CONTRASTE, EL CONTRALUZ, EL MOVIMIENTO FOTODINÁMICO Y EL PESO DE LOS PLANOS.



BARCELONA CIUDAD IMAGINADA

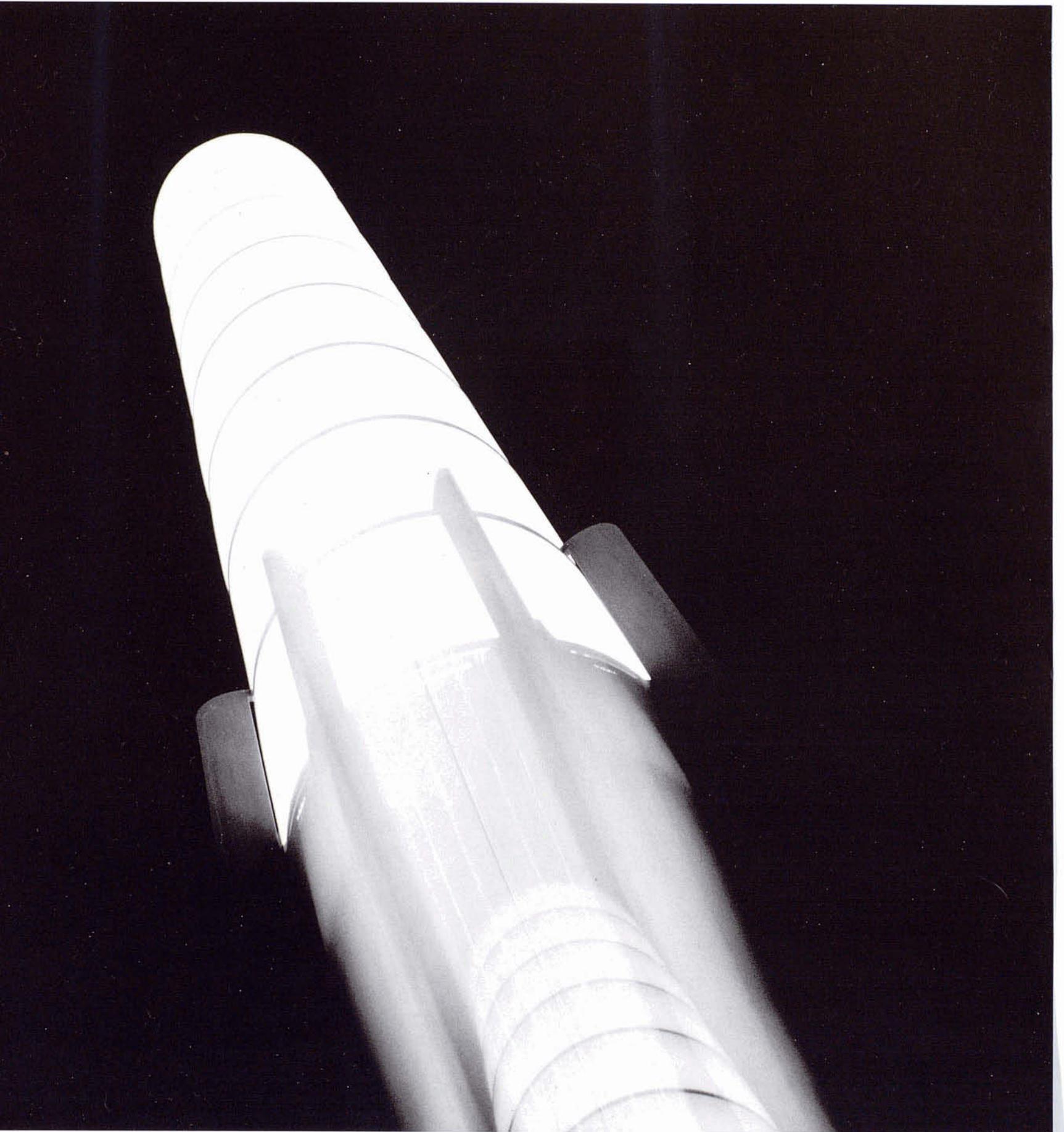


BARCELONA CIUDAD IMAGINADA



NAVES. BARCELONA 1985

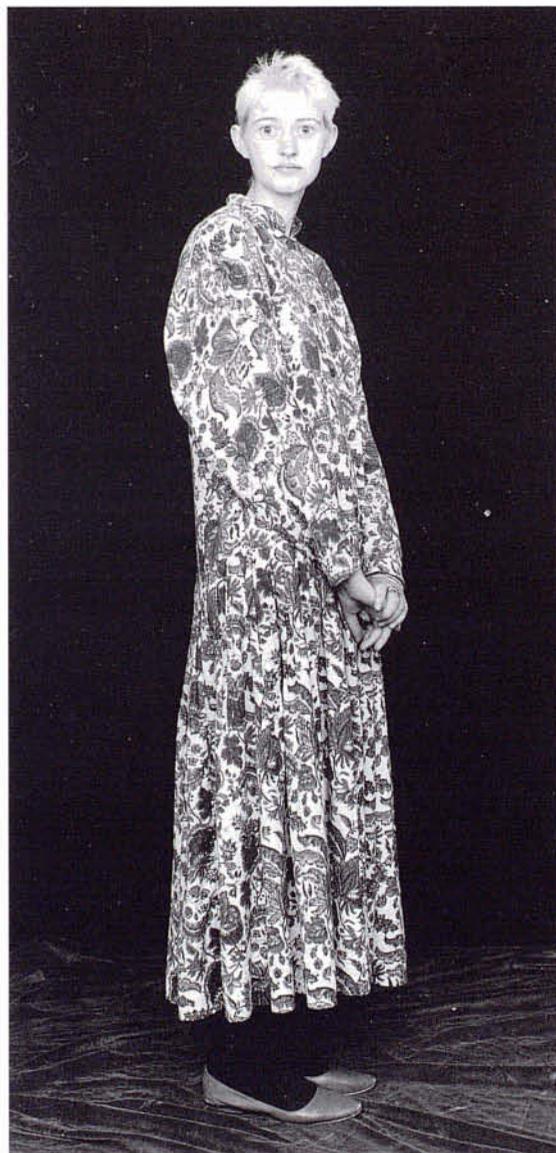
DOSSIER



BARCELONA CIUDAD IMAGINADA

HUMBERTO RIVAS

LA OBRA DE HUMBERTO RIVAS (BUENOS AIRES, 1937) ES UNA ILUSORIA NEUTRALIDAD EXISTENCIAL. DESNUDANDO LAS PERSONAS, LAS ESCENAS Y LAS COSAS, NOS MUESTRA LA METÁFORA DE LO INVISIBLE EN EL PRECISO MOMENTO EN QUE ÉSTA SE HACE VISIBLE. LA ILUMINACIÓN Y EL DECORADO ANÓNIMO ROBAN TODA HISTORIA Y NOS ALEJAN DE LA REALIDAD, DANDO LUGAR A UNA NUEVA REALIDAD, HIPNÓTICA Y MISTERIOSA, QUE CAUTIVA POR SU PARTICULAR Y EXTRAÑA SUGERENCIA. ESTE FOTÓGRAFO PARTICIPÓ EN LA MUESTRA "TO BE AND NOT TO BE" DURANTE LA PRIMAVERA FOTOGRÁFICA '90.



LUCY, 1990



